



1. Introducción a la agroindustria.

Se ha considerado a la agricultura y a la industria como dos sectores productivos separados, pero actualmente estos dos ámbitos se ligan a través del proceso de industrialización que ha sufrido el campo para incorporar nuevas tecnologías y métodos de comercialización a una escala mucho mayor, para satisfacer las demandas de los consumidores y potencializar su producción dentro de la economía regional o nacional de un país.

La calidad de los recursos agropecuarios se centra en los resultados del empleo de ciertas técnicas y aditamentos que la industria ha implementado en los procesos de producción, con la finalidad de ofrecer productos nutritivos, saludables, bajo un esquema de responsabilidad social y ambiental.

La agroindustria puede definirse como una serie de actividades para elaborar u obtener materias primas y productos intermedios dentro del sector agrícola, incluyendo las actividades forestales y de pesca. Existe una diferenciación entre la industria que provee materias primas y aquella que consume materias primas.

En el primer tipo se elaboran u obtienes productos agrícolas ligeramente procesados, como molienda de trigo y arroz, curtido de cuero, piscado de algodón, maderas, etc.; en la segunda se intervienen las materias agrícolas para la fabricación de productos más elaborados como alimentos preparados, muebles, ropa, etc.

No es posible delimitar las actividades que se consideran meramente del sector agroindustria, pues los avances científicos y tecnológicos, como las preocupaciones económicas y sociales de la actualidad obligan a ampliar y profundizar los procesos de obtención de materias primas y la elaboración de productos basados en ellas.

Dentro de la agroindustria, la industria alimentaria es una de las



ramas más importantes, porque se enfocan a la producción, almacenamiento y manejo de alimentos para consumo humano, incluyendo las ramas de bebidas y tabaco; aunque también existe un despunte en productos madereros y de papel, así como de tejidos y caucho.

Hoy en día se pretende que el sector agropecuario y agroindustrial se conviertan en fuentes importantes de desarrollo industrial y económico de una región, sin limitarse únicamente a ser focos de explotación para la obtención de materias primas para otros ámbitos industriales. Lo ideal sería fomentar actividades que induzcan el crecimiento de sectores alternos, mediante una interdependencia que propicie el bienestar económico de una sociedad.

Sin embargo, es necesario entender que el potencial de desarrollo agroindustrial está sujeto a la abundancia relativa de materias primas, condición que se dificulta debido a la cantidad de factores que intervienen, como el clima, la contaminación, el suelo, el tamaño de la población, los intereses gubernamentales, políticos, económicos, las condiciones sociales, etc.

En un mundo cada vez más globalizado, la necesidad de materias primas se vuelve cada vez más demandante para lograr satisfacer las exigencias de un mercado que crece velozmente; se requiere aplicar una metodología que ayude a al ser humano a regular la extracción de materias primas, siendo responsable con el medio ambiente y con su sociedad, flexibilizar los mecanismos de obtención y comercialización, desarrollo de técnicas más adecuadas de explotación, etc.

También debemos considerar el carácter biológico de la materia prima, lo que implica una serie de aspectos para su producción, manejo, procesamiento, almacenaje y consumo. Las empresas que se encargan de estas etapas deben especializarse en cada una, para evitar daños a las estructuras de los recursos, así como a los nutrientes



que aportan.



Imagen 1: La agroindustria es la actividad económica que comprende la producción, industrialización de productos agropecuarios, forestales y otros recursos naturales biológicos.

Un ejemplo es el hecho que algunos tipos de frutas sólo se producen durante cierta época del año, si una planta enlatadora se especializa en ciertos cultivos, debe incentivar, junto con el apoyo de la comunidad, la producción de más variedades para que la planta pueda funcionar a lo largo de todo el año.

Esto influye en la selección de semillas, los fertilizantes, aditamentos, etc.; porque se trata no sólo de incentivar el desarrollo económico de la comunidad y la industria, también de proteger al medio ambiente y respetar los derechos de las personas que se involucran en cada una de las etapas agroindustriales, desde los campesinos hasta los consumidores finales.

Otro de los efectos es la capacidad de la agroindustria para genera empleos, subproductos orgánicos, desarrollo de tecnología, cuidado del medio ambiente y reciclaje, proyectos de explotación



sostenible, etc. Se trata de observar la función de la agroindustria no sólo en términos económicos enfocados a un sector particular, sino su interconectividad con otros aspectos sociales donde se diversifican las actividades agroindustriales.

Hay que entender que este tipo de vinculaciones son distintas en cada región, pues sus procesos históricos guían la forma en que se estructuran sus sociedades en el presente; de manera que, en un ambiente como México, existan dificultades para construir un moderno sector agroindustrial, debido a las problemáticas sociales y políticas que ha tenido. Sin embargo, esto no debe generalizarse a todas las zonas del país, pues en varios lugares se fomenta la participación industrial dentro de sectores agrícolas, porque es la base de la economía regional.

La mayoría de las economías se guían por políticas agrarias que van hacia la liberalización de los mercados, a fin de impulsar la inversión y explotación de distintos sectores, como el agropecuario. Este enfoque se vislumbra favorable, debido a que las exigencias de los consumidores se han incrementado, considerando también los problemas de abastecimiento, el cambio climático, el aumento de la población, los niveles de contaminación, etc.

Esto nos lleva a entender el futuro de la agroindustria como una evolución que va ligada a los avances científicos y tecnológicos, para poder garantizar un acceso de los productos a la mayor parte de la población. Mejorar las técnicas de producción, aplicación de tecnologías y desarrollo de proyectos e investigaciones en estos temas, pueden ayudar a la humanidad a mejorar sus actividades productivas en favor de su supervivencia como especie.

Varias de las razones para optar por el crecimiento comercial y económico de la agroindustria a nivel internacional, se deben a las ventajas que se presenta a nivel mundial:



- Mayor integración entre economías y sistemas agrícolas locales,
- Favorecer el desarrollo de mercados.
- Innovación de tecnologías y conocimientos.
- Obtención de mayor variedad de productos disponibles para el público.
- Mayor preocupación e interés por el cuidado del medio ambiente.
- Respeto a los derechos humanos y a las comunidades que se involucran en las distintas etapas de producción.

Desde el ámbito gubernamental, el desarrollo del sector agroindustrial para la contribución al desarrollo económico de un país debe ajustarse a las políticas económicas del lugar donde se realiza la actividad. Se trata de dar un marco normativo legal a la organización, producción y distribución de productos agroindustriales, respetando el marco jurídico de los gobiernos, a pesar de la interconectividad global del presente.

Esto no sólo se basa en seguir las leyes comerciales y económicas de los países, sino incentivar a los gobiernos a invertir en este ramo, para diversificar los mercados, mejorar la industria interna, desarrollar tecnologías y estudios científicos e incentivar el empleo y mejor aprovechamiento de los recursos locales. Se trata de construir un entorno propicio para favorecer el progreso interno de una sociedad, a través de fortalecer y mejorar sus actividades internas, para la explotación responsable de sus recursos naturales.



Fuentes.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). 1997. "III. La agroindustria y el desarrollo económico". En *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*. Roma. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.